



# Caracterización de la PEA. Ciudad de Buenos Aires. 4to. trimestre de 2020

Informe de resultados | 1548



Abril de 2021



*Medalla de oro a la calidad  
en la Gestión Pública 2017*



R.I. 9000-2482

IRAM-ISO 9001:2015



**Buenos  
Aires  
Ciudad**

## Caracterización de la PEA. Ciudad de Buenos Aires. 4to. trimestre de 2020

La Encuesta Trimestral de Ocupación e Ingresos (ETOI) es un relevamiento continuo, que tiene por objetivo la obtención de estimaciones permanentes de indicadores del mercado de trabajo y de ingresos de la población de la Ciudad de Buenos Aires, la caracterización del empleo por zona y para algunos grupos poblacionales específicos.

La población bajo estudio está constituida por los hogares particulares de la Ciudad de Buenos Aires, quedando excluida la población residente en hogares colectivos, los huéspedes en hoteles turísticos y las personas sin residencia fija. Se trata de un estudio por muestreo de viviendas en las que se encuesta a la totalidad de los hogares que habitan en ellas y a todos sus miembros.

En el segundo y tercer trimestre de 2020, la recolección de los datos se vio suspendida en su modalidad presencial en cumplimiento del DNU N° 297/2020 que dispuso el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) desde el 20 de marzo del año pasado. Con el fin de garantizar la continuidad en la obtención de la información, se implementó un sistema de entrevistas telefónicas, que se mantuvo en la segunda parte del cuarto trimestre, cuando se pasó al Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (DISPO – DNU N° 875/2020)<sup>1</sup>. Cabe señalar que el instrumento de recolección de datos no sufrió modificaciones metodológicas ni conceptuales. No obstante se han agregado indicadores a los fines de describir el funcionamiento de mercado de trabajo durante la crisis sanitaria, que no afectan la comparabilidad con períodos anteriores.

La información de las páginas siguientes refiere a indicadores socioeconómicos del mercado de trabajo. Se presentan las principales tasas (generales y específicas) y las características educativas de la población económicamente activa, señalando la diferente situación de las mujeres. Se expone un apartado referido a la población joven, que es una de las que encuentra mayores dificultades para su inserción laboral. Luego se realiza un análisis centrado en los jefes, en particular los que están en condición de asalariados; para los que se encuentran en situación de precariedad se muestran distintas combinaciones en relación a la participación en el mercado de trabajo del resto de los componentes del hogar. Para cerrar la caracterización de la PEA, se ofrecen indicadores sobre el perfil de la población desocupada y subocupada horaria<sup>2</sup>.

Los datos aquí expuestos complementan los difundidos en el Informe de Resultados 1507 *Indicadores laborales de la Ciudad de Buenos Aires – ETOI – 4to. trimestre de 2020* publicado por la Dirección General de Estadística y Censos en febrero.

### Resultados en el cuarto trimestre de 2020

En el año 2019, en el marco de la conmemoración de los cien años de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), se presentó la “Declaración del Centenario de la OIT para el futuro del trabajo”, que reconocía que el mundo laboral estaba cambiando de manera vertiginosa de la mano de las innovaciones tecnológicas, las transformaciones demográficas, los cambios climáticos y, por sobre todo, la consolidación del proceso de globalización.

La Declaración describía la situación partiendo de un contexto en el que persisten la pobreza y la desigualdad, dos componentes centrales que constituyen, según sus

1 A diferencia de la modalidad ASPO, la DISPO que rige desde el 9 de noviembre de 2020 en la Ciudad de Buenos Aires implica que pueden desarrollarse la mayoría de las actividades económicas y sociales, cumpliendo los protocolos sanitarios establecidos por cada jurisdicción y que se debe mantener la distancia física de dos metros con otras personas, el uso del barbijo, el lavado de manos y la ventilación de ambientes, y con prohibición de las aglomeraciones.

2 La muestra de la ETOI está dividida en tercios, cada trimestre rota un tercio de las viviendas. Con motivo de las restricciones impuestas por la crisis sanitaria COVID-19, en el tercer trimestre de 2020 la muestra fue construida a partir de la disponibilidad de información de contactos telefónicos solicitados a las viviendas en relevamientos anteriores, siempre respetando la pertenencia al grupo de rotación definida. Con lo cual la muestra estuvo compuesta de la siguiente manera: un tercio de las viviendas tuvieron su tercera participación consecutiva (viviendas seleccionadas para ETOI en el 1er. trimestre de 2020); un tercio de las viviendas tuvieron su cuarta participación consecutiva (viviendas seleccionadas para ETOI en el 4to. trimestre de 2019) y un último tercio de las viviendas tuvieron su cuarta participación (viviendas seleccionadas para ETOI en el 2do. trimestre del 2019). Para las viviendas del marco Villa, en el trimestre informado se procedió a relevar a quienes habían respondido en el primer trimestre de año 2020, ya que en dicha onda se les había solicitado los datos telefónicos.

3 El presente informe está en consonancia con las normas internacionales más recientes que subyacen a los indicadores clave para el monitoreo del mercado de trabajo adoptadas en 2013 por la 19ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. En ese momento, se introdujeron una serie de revisiones importantes en respuesta a la crisis financiera de 2008 y la consiguiente crisis laboral, con el objetivo explícito de permitir que los indicadores principales del mercado laboral reflejaran mejor las condiciones cambiantes a lo largo del tiempo, en diferentes contextos y para diferentes grupos (en particular, mujeres, personas jóvenes y personas de edad avanzada). Estas mismas recomendaciones ahora son críticas para apoyar el monitoreo continuo de los mercados laborales en medio de la propagación del virus COVID-19 (OIT, abril 2020: “Monitoreo de los mercados laborales en medio de los bloqueos para contener el virus COVID-19: Contenido esencial de la encuesta de fuerza de trabajo (EFT) y tratamiento de grupos especiales”).

propias palabras, una amenaza para el logro de la prosperidad compartida.

Así mismo, reiteraba la necesidad de fortalecer las capacidades de las personas para beneficiarse de las oportunidades de un mundo laboral en transición, fortaleciendo las instituciones del trabajo a fin de ofrecer una protección adecuada a todos los trabajadores y trabajadoras, mientras impulsaba a fomentar un crecimiento económico inclusivo y sostenible.

Nueve meses después de este manifiesto, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró la pandemia COVID-19. Con la crisis sanitaria, no solo quedó en evidencia la vulnerabilidad de muchas personas, sino también mostró la importancia de los derechos del trabajo como red de contención para mitigar la crisis en el mercado laboral.

La pandemia en términos sanitarios no discrimina, pero en la esfera laboral no afecta lo mismo a los diferentes grupos de población. Así, por ejemplo, difiere el impacto entre varones y mujeres, entre población ocupada en diferentes ramas de actividad y calificación, entre las personas jóvenes en transición hacia el mundo productivo y las que tienen experiencia, entre las asalariadas y las que ejercen su actividad por cuenta propia, y entre las que tienen relaciones laborales cercanas al “trabajo decente” y las que no tienen protección social vía el empleo, todo esto en un contexto de la creciente diversidad de formas de trabajo.

En el segundo trimestre de 2020, por las restricciones a la actividad económica y la reducción de la movilidad y el traslado de la población a su mínima expresión, la actividad económica en la Ciudad de Buenos Aires había sufrido una caída interanual del 21%, que se reflejó en todos los indicadores del mercado de trabajo; los guarismos revelaban retrocesos sin precedentes en las series históricas de actividad y empleo, en las condiciones laborales y de vida en general<sup>4</sup>.

El tercer trimestre, y de la mano de las aperturas con protocolos, el ITAE se recuperó 14%, lo que se tradujo en un incipiente mejor desempeño en el mundo laboral, especialmente del trabajo masculino, motorizado por ocupaciones de pocas horas, de baja calificación y en condición de precariedad o informalidad. A pesar de ello, la tasa de desocupación persistía en un nivel alto para la serie histórica y casi todos los indicadores se encontraban lejos de los valores que tenían antes de la pandemia.

En el cuarto trimestre de 2020 y en relación al mismo período del año anterior, vuelve a observarse deterioro interanual en la situación laboral de la población de la Ciudad, aunque menos pronunciado que en los dos trimestres anteriores. Gradualmente, los guarismos retornan a los previos a la pandemia. En el corto plazo,

las comparaciones intertrimestrales evidencian mejoras en la mayoría de los indicadores, favorecidos por el levantamiento progresivo de las restricciones para la actividad económica y la circulación en la Ciudad y por el pasaje del ASPO al DISPO en noviembre.

Entre los principales resultados del trimestre se destacan los siguientes:

- La tasa de actividad específica de las personas de 10 años y más se coloca en 62,1% y la de empleo, en 55,9%, siempre con guarismos superiores para varones que para mujeres. Ambas tienen una disminución interanual cercana a los 3,5 pp.
- En relación al mismo período del año anterior, 94.000 personas pierden su ocupación, lo que significa que la población ocupada se reduce en 6,0%. Prácticamente todos ellos quedan en la inactividad (no buscaron una ocupación y/o no están disponibles para trabajar).
- En cambio, en la comparación intertrimestral hay un repunte: unas 102.000 personas pasan a la actividad y 143.500 personas encuentran una ocupación. Esto implica un incremento de 6,6% en la población económicamente activa y de 10,7% en la ocupada.
- La población inactiva representa el 37,9% de población de 10 años y más (poco más de un millón de personas), 3,5 pp más que en el mismo período del año anterior<sup>5</sup>.
- Así como la caída en la actividad y el empleo del segundo trimestre había afectado más a los varones que a las mujeres, también el repunte fue más intenso en este conjunto al trimestre siguiente. En el cuarto trimestre, el comportamiento hacia la mejora sigue siendo más fuerte en los varones, aunque las diferencias más marcadas se encuentran según grupos de edad. Ellos representan cerca del 51,5%.
- Los índices de masculinidad de los activos y de los ocupados están cercanos a los valores de igual período del año anterior.
- Como el empleo se contrae apenas más que la actividad, la **tasa de desocupación no aumenta significativamente** respecto del mismo período de 2019, **ubicándose en 10,1%** (unas **167.000 personas** buscan una ocupación y están disponibles para empezar a trabajar pero no la consiguen). Se trata de la tasa más baja del año, con diferente impacto por sexo, grupo de edad y área geográfica de residencia.
  - Las **mujeres** se ven más afectadas por la desocupación que los varones.
  - Cuando se focaliza en la población de **50 años y más** (incluye a la población adulta mayor), la caída en la desocupación se torna destacable y es **producto de una reducción del empleo con una simultánea suba en la actividad**.
  - En la zona **Sur de la Ciudad**, la tasa de desocupación alcanza el 14,5%, lo que contrasta con la zona Norte, donde es de 9,1%.

4 Al respecto, véase *Indicador Trimestral de Actividad Económica. Ciudad de Buenos Aires. 4to. trimestre de 2020*.

5 La población inactiva total es de 1.417.000, al incluirse la población menor de 10 años (46%).

- La emergencia sanitaria afectó las tasas de actividad y empleo para todas las categorías de nivel educativo, **pero la población con estudios superiores incompletos es la que mayor merma absoluta de ocupados tuvo en la comparación interanual (-57.000 personas), seguida de la que tiene estudios secundarios incompletos (-23.000 personas).**
- En términos intertrimestrales, los que tienen incompleto el nivel medio o solo tienen estudios primarios conforman el grupo que aumenta más su participación en el mercado de trabajo con respecto al trimestre anterior, ya sea por haber tenido mejores posibilidades de mantenerse en una ocupación o, al menos, en la búsqueda.

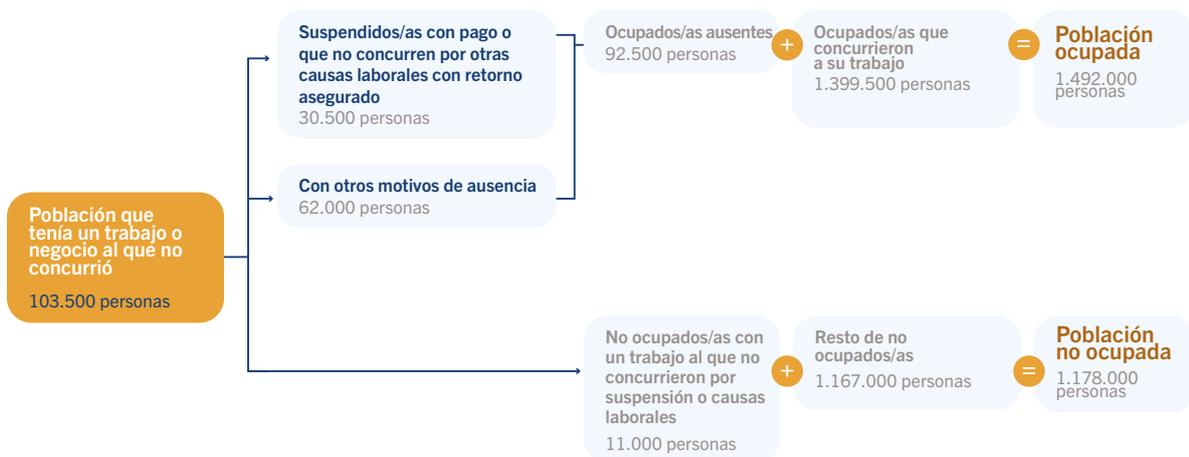
### Tasas brutas y específicas de mujeres, jefas/es de hogar y jóvenes

Tasas	Brutas	Específicas			
	 Población total (bruta)	 10 años y más	 Mujeres de 10 años y más	 Jefas/es de hogar	 Jóvenes
Actividad	53,9	62,1	56,7	73,5	73,4
Empleo	48,5	55,9	50,8	67,5	59,0
Asalarización	73,9		76,8	73,9	82,6

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- Dentro de la **población ocupada**, el porcentaje de los que no concurren a su trabajo es del 6,2%, con una disminución significativa con respecto al trimestre inmediatamente anterior, en consonancia con la mayor movilidad y habilitación de protocolos de seguridad para actividades económicas. De los 92.500 ocupados ausentes en la semana de referencia, casi un tercio (30.500 personas) no asiste a su trabajo por suspensión de un trabajo en relación de dependencia con pago o no concurre por causas laborales con seguridad de retorno en el corto plazo, fundamentalmente por la imposibilidad de trasladarse o de ejercer su actividad habitual. A modo de referencia, un año antes, el último guarismo era de apenas 5,6%, con la amplia mayoría ausente por vacaciones, licencias o enfermedad.

### Población de 10 años y más por situación en el mercado de trabajo. 4to. trimestre de 2020



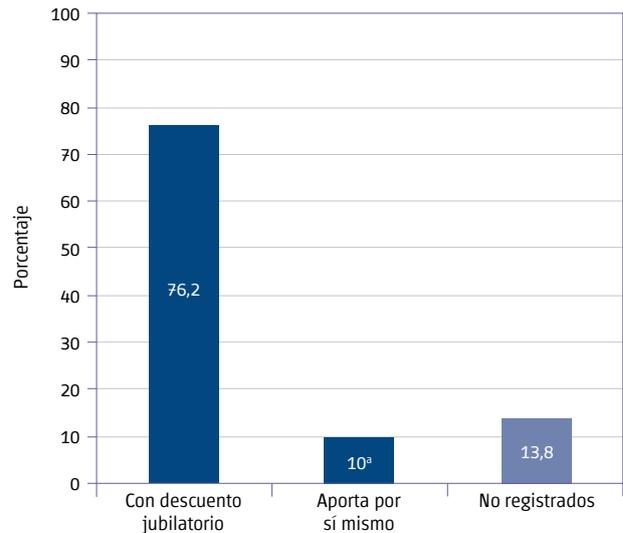
**Nota:** el procedimiento de muestreo, expansión, ajuste por no respuesta y calibración puede llevar a que se obtengan mínimas diferencias en los totales poblacionales presentados como resultado de diferentes encuestas a hogares.

**Fuente:** Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- La población asalariada representa el 73,9% de la población ocupada (unas 1.102.000 personas). Su contracción en relación al mismo período del año anterior es mayor a la del conjunto de ocupados (7,2% vs. 6,0%) y se acentúa sensiblemente para el segmento de trabajadores sin acceso a la seguridad social (20,2%). Esto evidencia que el ajuste en los puestos de trabajo sigue resultando más fuerte dentro de los trabajadores precarios.
- En términos intertrimestrales, la recuperación del empleo asalariado asciende al 10%, cercana a la del conjunto de ocupados (10,7%) y debajo de la de los trabajadores por cuenta propia (12,9%). En particular, la población asalariada precaria, es la que más repunta (34,8%) y, como se presentó, también es la que mayor caída interanual.
- Una manera alternativa de dimensionar estos cambios, es observando que 3 de cada 4 puestos que se crearon entre el tercer trimestre y el cuarto del 2020 corresponde a la población en condición de asalariada y el restante a la de cuenta propia. A su vez, la categoría de **asalariados/as en condición de precariedad explica 67 de cada 100 puestos asalariados recuperados**, poniendo en evidencia otra vez su fuerte sensibilidad a los cambios.
- En el cuarto trimestre, el 86,2% de la población asalariada tiene **registro en la seguridad social**, guarismo compuesto por 76,2% de personas ocupadas a las que sus empleadores les efectúan descuentos jubilatorios y otro 10% que se hace cargo de efectuar aportes al sistema (110.500 personas). Lo anterior deja a 13,8% de la población asalariada sin cobertura de la seguridad social, lo que implica una vinculación marginal de ésta con el mercado de trabajo formal. En términos interanuales, el registro se expande 5,2 pp., ubicándose por encima del promedio de la serie histórica.
- De lo anterior se desprende que casi el 24% de la población asalariada se encuentran en condición de precariedad laboral (o sea que sus

empleadores no les efectúan descuentos jubilatorios). Este porcentaje es casi 4 pp inferior al del mismo trimestre del año anterior. Sin embargo, la disminución del guarismo no implica una mejora en las condiciones contractuales de trabajo, sino que marca que la contracción en el empleo durante la pandemia expulsó mayormente a población ocupada sin protección social, llevándolos a la desocupación o la inactividad. La pérdida de la ocupación en este último conjunto implica, además de la reducción a cero de los ingresos, la inexistencia de protección social a través del seguro de desempleo.

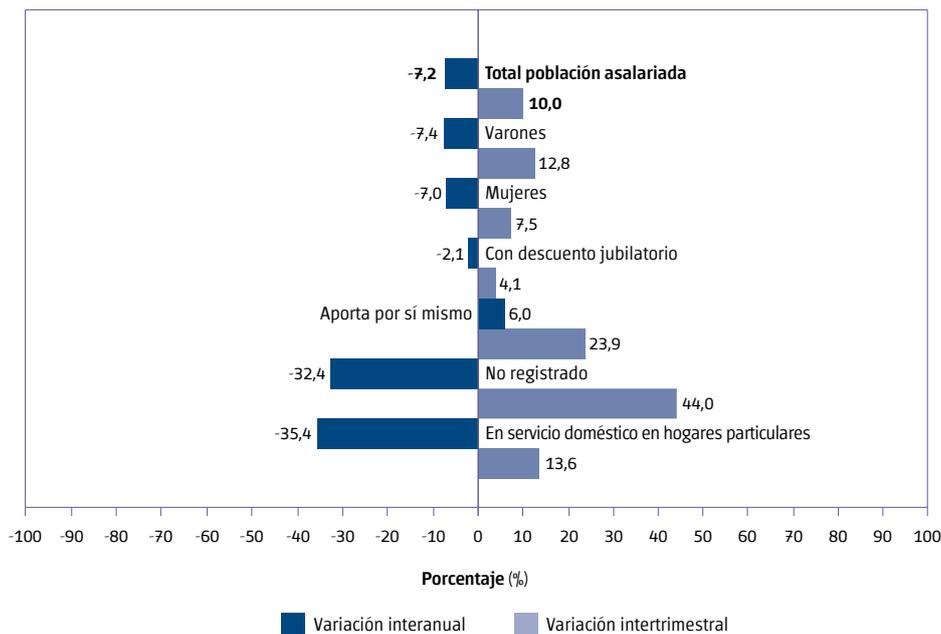
### Población asalariada. Distribución según registro en la seguridad social



<sup>a</sup> Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

### Población asalariada. Variación interanual e intertrimestral en grupos seleccionados (%). 4to. trimestre de 2020



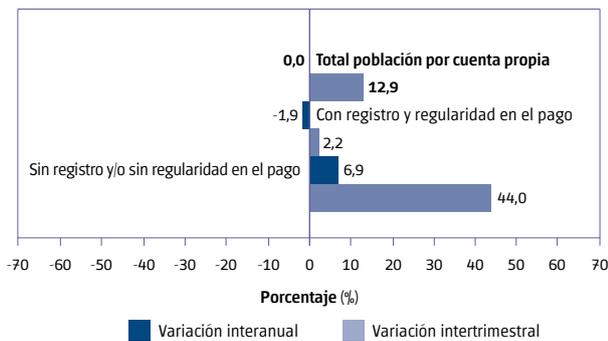
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- Los **trabajadores por cuenta propia** conforman un conjunto heterogéneo que aumentó en los últimos años, especialmente en contextos de bajo dinamismo del empleo asalariado, y al que se le reconoce su rol persistente en la generación de ingresos laborales. Este segmento de ocupados recibe una creciente atención en la pandemia por resultar uno de los más afectados y desprotegidos.

La población cuentapropista en la Ciudad de Buenos Aires asciende en el cuarto trimestre al 21,5% de los ocupados. Las restricciones al movimiento de las personas y mercaderías, especialmente al principio del confinamiento, provocaron una fuerte reducción en su tamaño. De esta manera, la emergencia sanitaria agravó las desigualdades preexistentes, ya que una parte importante de estos trabajadores quedó enmarcada fuera de las actividades esenciales<sup>6</sup>. En el segundo trimestre, la población por cuenta propia se había reducido en un tercio respecto del mismo período del año anterior, pasando en su mayoría a la inactividad. A partir del tercer trimestre se observó un repunte y ya en el cuarto, el volumen de la población cuentapropista recupera los valores pre-pandemia (unas 321.000 personas).

- La **informalidad** entre los trabajadores por cuenta propia, especialmente en los de baja calificación ocupacional, es frecuente. El 38,8% de la población por cuenta propia reconoce una situación de irregularidad en el registro y/o en el pago para el ejercicio de la actividad. Se trata de un aumento de 2 pp en relación al mismo trimestre de 2019 y de 7,8 pp en comparación con el trimestre inmediatamente anterior, fundamentalmente por el incremento en la falta de registro para el ejercicio de la actividad. Aquí se observa un comportamiento diferente al de los asalariados, entre los que aumenta la porción de los registrados.

### Población por cuenta propia por registro y regularidad en el pago para el ejercicio de la actividad. Variación interanual e intertrimestral (%). 4to. trimestre de 2020



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

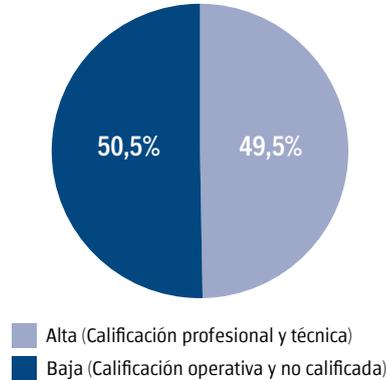
- Un cálculo global de la **población ocupada en la informalidad** durante el tercer trimestre de 2020 (asalariados y cuenta propias) oscila entre 28,1% y 35,1%, según cuál sea la definición que se adopte para los trabajadores por cuenta propia (los no profesionales que trabajan en establecimientos no públicos de menos de seis personas o bien los que no tienen registro y/o regularidad en el pago para el ejercicio de

6 Para más información sobre la población por cuenta propia, véase Informe de Resultados N°1510: "Apuntes de pandemia. Grupos laborales vulnerables N°2: Población trabajadora por cuenta propia de la Ciudad de Buenos Aires".

la actividad). Un año antes estaba entre 31,3% y 39,0%. La disminución del indicador se debe a la reducción de los asalariados sin descuento jubilatorio.

- En lo que respecta a las **horas semanales trabajadas**, del total de la población ocupada que trabajó en la semana de referencia, el 11% lo hace en ocupaciones de hasta 16 horas semanales (muchas de ellas *changas*), guarismo apenas por encima del de un año atrás. Pero si se considera la población ocupada con menos de 35 horas semanales en su conjunto, se evidencia una leve suba interanual, al pasar de 32,1% a 35,5%. La recuperación intertrimestral se muestra especialmente en las ocupaciones de más de 45 horas semanales (26,2%).
- La merma en la ocupación durante la pandemia ocurrió en el **sector privado**, donde predominan las micro y pequeñas empresas. En este conjunto, la dinámica está en línea con el conjunto: una caída interanual en la ocupación de 5,4% y una recuperación intertrimestral de 11,1%. El volumen de población ocupada en establecimientos de hasta 5 trabajadores representa 34,3% del total en el período, por debajo de 37,8% del mismo trimestre del 2019, visibilizándolo como el segmento más afectado.
- En lo que respecta a las **calificaciones ocupacionales** en la población ocupada, la distribución es similar a la de un año atrás. El 50,5% de la población ocupada de la Ciudad se desempeña en puestos de baja calificación, 2 pp menos que en la comparación interanual.

### Población ocupada. Distribución según calificación ocupacional



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- El impacto de la crisis sanitaria en el mercado laboral dista mucho de ser uniforme y no quedan dudas que hay sectores específicos que padecen la mayor parte del colapso de la actividad económica. Si bien, la **producción de bienes** fue la que registró mayor pérdida relativa de empleo en el segundo trimestre del año, como consecuencia de la menor circulación y cierre de unidades económicas no esenciales, también es el sector que más repuntó después. Es para destacar que **Industria y Construcción retorna a un valor de puestos cercano al de un año atrás**.
- Por su parte, las actividades económicas de **servicios** ascienden al 87% del total, lo que implica que por cada persona ligada a ocupaciones de producción de bienes, existen alrededor de 7 que prestan servicios. En términos absolutos, el sector de servicios es el que tiene pérdida neta

de empleo en el período (unas 75.500 personas que estaban ocupadas en *Servicios* en el cuarto trimestre de 2019 se quedaron sin su puesto).

- En octubre del año 2020 se aprueba y se informa en el Boletín Oficial mediante la Res. N° 287/MDEPGC/20 el "Protocolo para el desarrollo de la actividad de trabajadoras/es de casas particulares (servicio doméstico) para prevención y manejo de casos COVID-19" y a mediados del mes de diciembre se autoriza al uso de transporte público para este segmento ocupacional. Las trabajadoras en servicio doméstico están dentro de uno de los grupos ocupacionales que se reconoció especialmente afectado por la emergencia sanitaria y estas dos medidas administrativas alentaron la vuelta a los hogares contratantes.

La población ocupada en esta actividad reviste estructuralmente un peso importante en la economía de la Ciudad y aún mayor en el empleo femenino. A pesar de los avances en la normativa, ya antes de la pandemia, dos tercios de las trabajadoras domésticas se encontraban en condición de precariedad (sin descuento para jubilación).

En el cuarto trimestre de 2020, se mantienen los rasgos distintivos del segundo y tercer trimestre con una fuerte reducción interanual de las ocupadas en esta labor (35,4%). Este deterioro en el empleo es mucho más pronunciado que para el conjunto de población asalariada de la Ciudad y se focaliza en las que no tienen registro en la seguridad social. De las 51.500 trabajadoras en servicio doméstico, a la mitad no

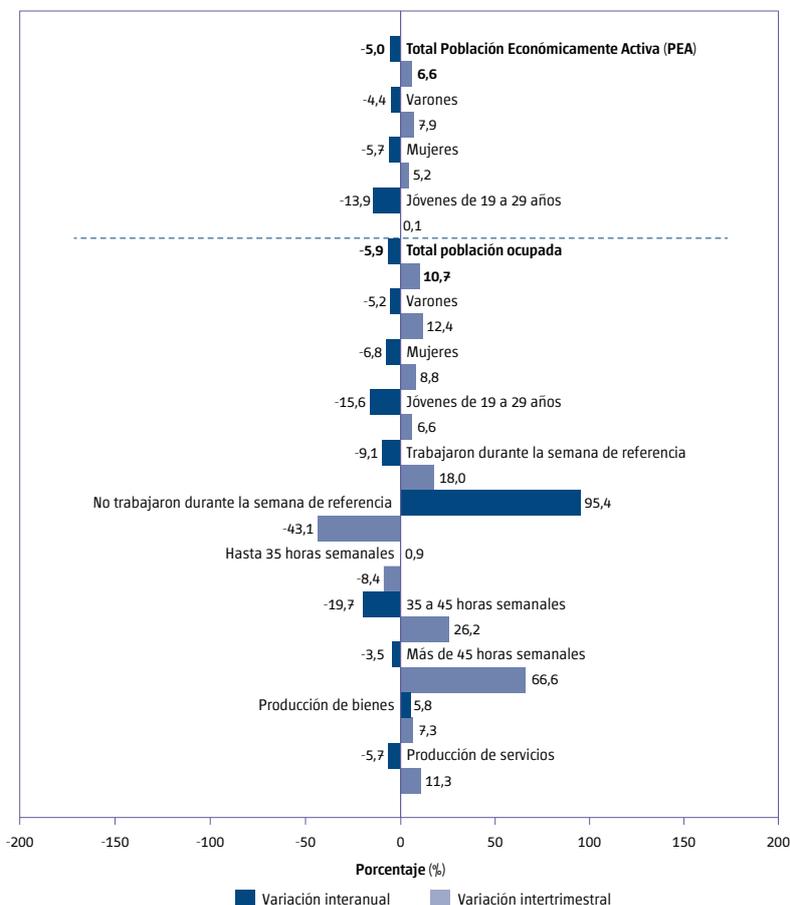
le descuentan ni aporta a la seguridad social.

Además de esta **caída en la ocupación, de las que conservaron su puesto, poco más de 9,5 de cada 100 no concurren en la semana de referencia**, lo que puede tener implicancias sobre el mantenimiento del vínculo laboral en el futuro. Se combinan entonces para el trimestre informado tres situaciones: la escasa recuperación del volumen de puestos de trabajo (13,6% en la comparación intertrimestral), una asistencia de las que mantienen la ocupación por debajo del promedio y un déficit estructural de cobertura en derechos. Las condiciones socio-laborales descriptas las encuadra en una situación de especial vulnerabilidad en el actual contexto, ya que no se encuentran dentro de las actividades esenciales y están explícitamente excluidas del derecho al seguro de desempleo<sup>7</sup>.

El peso relativo de este segmento ocupacional queda muy por debajo del de un año atrás (en el cuarto trimestre de 2020 representa el 3,5% mientras que un año atrás el guarismo ascendía a 5,1%, lo cual equivale a una pérdida neta de 28.000 puestos de trabajo).

<sup>7</sup> Para más información ver Informe de Resultados 1495: "Apuntes de Pandemia COVID-19: Grupos laborales vulnerables N°1: Población trabajadora en servicio doméstico de la Ciudad de Buenos Aires. Septiembre de 2020".

## Población económicamente activa y población ocupada. Variación interanual e intertrimestral en grupos seleccionados (%). 4to. trimestre de 2020



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

## Situación de la población joven

La población joven suele enfrentar mayores obstáculos en la búsqueda de una inserción productiva, lo que se visibiliza a través de los principales indicadores laborales. A su vez, las transformaciones del empleo juvenil responden también a la evolución del mercado de trabajo en su conjunto.

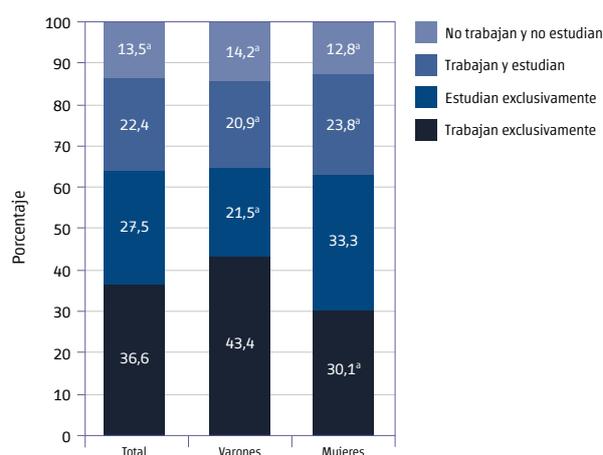
La situación estructural de los jóvenes antes de la pandemia se ha caracterizado por el déficit de empleabilidad, por las altas tasas de desempleo abierto, por el desbalance entre certificaciones educativas adquiridas y puestos de trabajo disponibles. Además, los sectores de servicios como Comercio, hoteles y restaurantes, concentran gran parte del empleo joven y son las que involucran las actividades económicas que hoy se encuentran especialmente afectadas por la emergencia sanitaria.

La pandemia COVID-19 deterioró de manera significativa los indicadores laborales de la población joven y establece más limitaciones para la inserción de este segmento poblacional en el mercado laboral. Para quienes buscan un empleo, la falta de puestos de trabajo vacantes posiblemente conducirá a transiciones de la escuela al trabajo más largas y para quienes ya tenían formado un vínculo con el mercado de trabajo, existen riesgos de expulsión, en particular para los que no acceden a derechos laborales y seguridad social, como ocurre con el resto de la población.

- En el cuarto trimestre del 2020, 316.000 jóvenes se encuentran dentro de la población económicamente activa de la Ciudad, o sea que tienen una ocupación o, sin tenerla, la están buscando activamente y se encuentran disponibles. De ellos 254.000 personas están ocupadas, la mayoría en forma asalariada (209.500 personas).
- La **tasa de actividad** de la población joven (73,4%) muestra un repunte intertrimestral de 5,7 pp, pero se mantiene todavía una pérdida con respecto al guarismo de igual trimestre del año anterior (77,6%). Entre tanto, la **tasa de empleo** se ubica en 59%, con una recuperación intertrimestral de 7,9 pp pero con descenso interanual desde el 63,7% del mismo período de 2019. Por lo tanto, puede afirmarse que las caídas relativas en la actividad y el empleo son significativamente más profundas en este segmento.
- En este trimestre no hay cambios relevantes en la **desocupación** de la población joven porque se reduce simultáneamente el empleo.
- El principal desafío que enfrenta la población de 19 a 29 años al incorporarse al mercado laboral, no es solamente encontrar un trabajo acorde con sus calificaciones y aspiraciones, sino también establecer una relación laboral estable y plena de derechos. Dentro de la población de jóvenes asalariados (48,7% del total), un tercio están en situación de **precariedad laboral**, lo que ilustra las distancias que los separan del trabajo con protección social. El descenso interanual de casi 6 pp en la tasa de precariedad (se ubica en 16,1%) no es producto de una mejora en el acceso a la protección social del trabajo, sino a la expulsión más frecuente de trabajadores jóvenes hacia la desocupación o la inactividad, como ocurre con el resto de la población.

- En el trimestre bajo análisis, el 36,6% de la población joven trabaja y no estudia, recuperando el registro de un año atrás. Otro 27,5% se dedica exclusivamente a cumplir con actividades educativas, con un aumento interanual de 3,1 pp en detrimento de los que realizaban las dos actividades en simultáneo (en el cuarto trimestre, estos últimos representan el 22,4%). El total se completa con unos 58.000 jóvenes que están fuera del ámbito educativo y sin ocupación (13,5%). En relación al trimestre inmediatamente anterior, aumenta el peso de los jóvenes que trabajan, tanto en forma exclusiva como combinada con la asistencia a establecimientos educativos.

### Población joven de 19 a 29 años. Situación en relación al trabajo y a la asistencia a establecimientos educativos



<sup>a</sup> Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

## Situación de las jefas/es y sus hogares

### Jefa/e de hogar



### Hogares por condición de actividad de su jefa/e de hogar



<sup>a</sup> Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- Las **tasas de actividad** (73,5%) y de **empleo** (67,5%) de los jefes de hogar superan a las del conjunto de la población. Estas tasas se recuperan en 5 pp con respecto al trimestre anterior, acercándose a los niveles de igual período de 2019. En el trimestre que se informa, los hogares con jefe/a sin ocupación decrecen en un 14,0% (69.000 hogares), aunque aún se observa un camino por recorrer para llegar a los guarismos del cuarto trimestre de 2019.
- El **empleo entre los jefes de hogar cae 4,2%**, con persistencia en la participación económica, por lo que **la desocupación se expande** desde 4,7% a 8,1%.
- La **tasa de desocupación** (8,1%) resulta inferior a la del total de la población, aunque se ubica muy por encima de la específica para el mismo período del año anterior. Por su parte, **la tasa de subocupación** (10,9%) también se coloca por debajo de la del conjunto de activos, retomando progresivamente los niveles anteriores al Aislamiento Preventivo, Social y Obligatorio.
- El 67,5% de los hogares tiene a su jefe/a ocupado: 49,9% trabaja en forma asalariada y otro 17,6% de manera independiente (como patrón o por cuenta propia). En el período, el 32,5% de los hogares tiene a su jefe/a inactivo o desocupado (27,3% cuando se hace foco en los multipersonales). La dinámica repite la de la población residente, que muestra una recuperación intertrimestral de los jefes ocupados ya sea en condición de asalariados o no asalariados, pero en términos interanuales todavía faltan algunos escalones por recorrer.
- En el 53% de los hogares de la Ciudad de Buenos Aires con jefe/a asalariado, no hay otro miembro ocupado. En el 33,3%, también trabaja su cónyuge.
- Diversos trabajos muestran la importancia de la inserción laboral con seguridad social de los jefes/as del hogar para lograr el acceso a derechos del resto de los miembros. En el trimestre analizado el 19,7% de los jefes se encuentra en condición de precariedad laboral. A pesar de que este valor indica una caída interanual de 3,6 pp, no refleja avance hacia la formalidad de los vínculos laborales, sino la disminución relativa de la ocupación asalariada de los jefes.
- Cabe destacar que la tasa de no registro de la población de jefes asalariados disminuye sensiblemente en el período: pasa de 15,2% a 9,1% entre el cuarto trimestre de 2019 y el mismo período de 2020. Esta disminución tampoco representa una mejora en el acceso a derechos laborales por parte de los jefes/as, sino que se atribuye a la concentración de la pérdida de puestos de trabajo entre los que estaban en condición de precariedad.
- La merma en la ocupación involucra una reducción de los perceptores de ingreso en los hogares, por esta razón la tasa de dependencia económica pasa de 43,7% a 47,9% con respecto al mismo período del año anterior. Este indicador registra una leve recuperación intertrimestral.
- En lo que respecta a la afiliación al sistema de salud, en nuestro país se asocia por un lado, al mercado de trabajo registrado, y por otro a la universalidad de la cobertura. El 59,1% de los hogares tiene exclusivamente la cobertura en salud que se origina en el trabajo presente o pasado (obra social, mutual, prepaga vía obra social).

El 9,7% de los hogares depende solamente del sistema de salud pública para todos sus miembros y el 9,6% declara algún miembro dependiente de este sistema. Otro 8,3% tiene a todos los miembros del hogar con plan de medicina prepaga por contratación voluntaria exclusivamente. En relación al mismo período del año anterior, se observa un aumento en el porcentaje de hogares que tienen cobertura originada en el trabajo y del sistema público.

## Análisis de la población desocupada y subocupada

- La **tasa de desocupación** de la población (10,1%) desciende con respecto a los trimestres centrales del año. Involucra en esta condición a 167.000 personas. La composición por sexo de la población desocupada en el trimestre es equilibrada, como en el caso de la población activa y de la que tiene ocupación.
- En lo que respecta a la composición interna de la población desocupada, el peso de los que están en búsqueda activa menor a 6 meses (40,5%) se reduce significativamente con respecto al segundo y tercer trimestre del 2020, pero queda por debajo del de igual trimestre de 2019. Se concentra la duración de la búsqueda entre los 6 y 12 meses (más de 38%). El 19% lleva más de un año e involucra a unas 32.000 personas residentes de la Ciudad sin ocupación y disponibles.
- 152.000 personas componen la **población desocupada cesante** para el período analizado (o sea que habiendo tenido contacto con el mercado laboral perdieron su ocupación). El 67,0% perdió su última ocupación en 2020 (un año antes, el guarismo de los que la habían perdido en ese mismo año era de solo 56,9%). Otro 19,6% dejó de trabajar en 2019 y el resto antes de ese año.
- Pero el desempleo abierto no es el único indicador de la contracción del mercado; la insuficiencia del volumen de trabajo dentro del grupo de personas ocupadas se ve reflejada, por ejemplo, en la **subocupación por horas**. En el cuarto trimestre, la tasa de subocupación horaria (refiere al conjunto de población que trabaja involuntariamente menos de 35 horas a la semana en todas sus ocupaciones, desea trabajar más horas y está disponible para aumentar esa duración) es de 12,5%, todavía por encima del valor de un año atrás. La población afectada por esta situación es cercana a las 207.500 personas.
- Mientras que un año atrás, más de la mitad de la población subocupada (53,3%), presionaba en el mercado laboral por más horas (demandante), en el cuarto trimestre de 2020, solo el 39,2% lo hace. Es decir que la mayoría (60,8%) desea trabajar más horas y se encuentra disponible, pero no está en la búsqueda activa, por cuanto no presiona (no demandante).
- La **tasa de subocupación demandante** se coloca en 4,9% (80.500 personas), pero la **no demandante** asciende a 7,6%, registrando un aumento relativo de 2 pp como consecuencia de la retracción del mercado de trabajo y la reducción de la movilidad.
- De los guarismos de desocupados y subocupados demandantes se concluye que 15,0% de la población activa está **presionando en el mercado de trabajo** (buscan una ocupación los que no la tienen y

más horas los que ya tienen una de pocas horas) y se encuentra subaprovechada. Este fenómeno involucra a unas 247.500 personas.

- La presión en el mercado de trabajo se amplía al agregar al conjunto

anterior a los ocupados que están buscando otra ocupación, están disponibles y trabajan 35 horas semanales o más. El **total de población demandante** asciende entonces a 16,8% de la población económicamente activa, unas 277.500 personas.

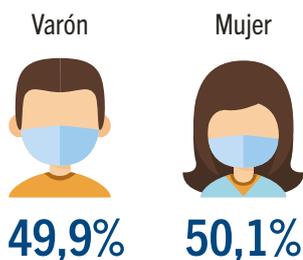
## Análisis de la población desocupada

A continuación, se presenta una breve descripción del perfil de la población desocupada en el cuarto trimestre de 2020.

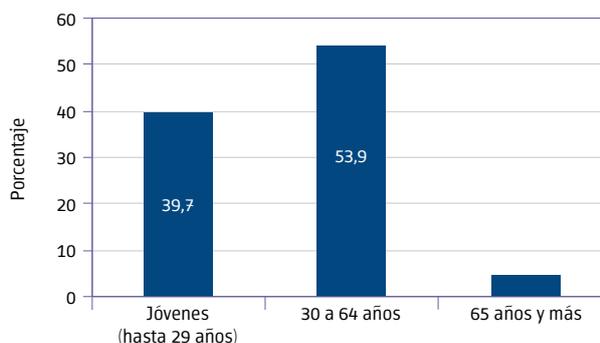


Población desocupada  
**167.000** personas

### SEXO

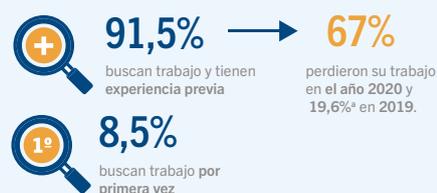
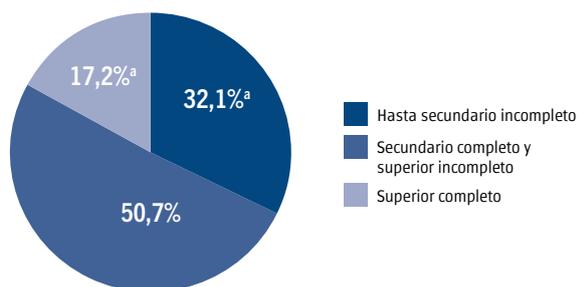


### GRUPO DE EDAD



**Nota:** para la categoría 65 y más, no se presenta dato debido a que el coeficiente de variación estimado es mayor al 30%.

### NIVEL EDUCATIVO



<sup>a</sup> Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).  
**Fuente:** Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Para ver cuadros completos y datos destacados sobre la caracterización de la PEA  
ingrese a: [Cuadros y gráficos – Portal de ocupación e ingresos](#)

También es posible acceder a información estadística sobre la Ciudad de Buenos Aires

Para consultas diríjase al Departamento Documentación y Atención al Usuario

Nuestras redes